



HERALDOS
DEL EVANGELIO



**Bendiciones Familiares
para el tiempo de Adviento:
Corona de Adviento,
Árbol de Navidad,
Luces del 7 de diciembre,
Pesebre**



Heraldos del Evangelio - Caballeros de la Virgen

Asociación de Fieles de Derecho Pontificio

Urb. Campo Alegre, Calle Golondrinas E18-98 y Huirachuro
Quito - Ecuador.

Teléfonos: 593 (02) 2258840 - 593 (02) 2442585

Celular: +593 98 517 4781 (whatsapp)

PÁGINA WEB: <https://caballosdelavirgenecuador.com>

EMAIL: caballeros@caballosdelavirgen.org.ec

REVISTA DIGITAL (Revista "Heraldos del Evangelio"):

<http://revistacatolica.org>

SÍGANOS EN LAS REDES:

YouTube: <https://youtube.com/caballosdelavirgenecuador>

Facebook: <https://facebook.com/caballosdelavirgenecuador>

Instagram: https://www.instagram.com/heraldos_ecuador/

Twitter: https://twitter.com/Cab_Ecuador



**Bendiciones Familiares
para el tiempo de Adviento:
Corona de Adviento,
Árbol de Navidad,
Luces del 7 de diciembre,
Pesebre**



Corona de Adviento

La Corona de Adviento representa la esperanza de la llegada del Señor. Su forma circular, es señal del amor de Dios que es eterno: sin principio ni fin. Nos ayuda a disponer nuestros corazones para acoger al Divino Niño que viene a llenar de vida divina la vida de los que, en medio del mundo, confían en la victoria de Dios.

Cada domingo, al encender la respectiva luz de Adviento, diremos con fe y esperanza.



Primer Domingo

La tierra, Señor, se alegra en estos días, y tu Iglesia desborda de gozo ante tu Hijo, el Señor Jesús, que se avecina como luz esplendorosa, para iluminar a los que yacemos en las tinieblas, de la ignorancia, del dolor y del pecado.

Lleno de esperanza en su venida, tu pueblo ha preparado esta corona con ramos del bosque y la ha adornado con luces.

Ahora, pues, que vamos a empezar el tiempo de preparación para la venida de tu Hijo, te pedimos, Señor, que, mientras se acrecienta cada día el esplendor de esta corona con nuevas luces, a nosotros nos ilumines con el esplendor de Aquel que, por ser la Luz del mundo, ilumina todas las oscuridades.

Te lo pedimos por Él mismo, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Padrenuestro, Ave María y Gloria.



Segundo Domingo

En medio de las tinieblas del mundo se enciende una luz; en medio del desierto resuena la voz de san Juan Bautista que advierte a todos la cercana presencia del Señor.

Preparemos el camino, adornemos con el gozo el corazón, estemos atentos a la voz del precursor que sigue pregonando la conversión.

Al encender esta segunda luz, concédenos Señor, la alegría de ser, también nosotros, una lámpara que ilumine a los hermanos, te lo pedimos por Él mismo, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Padrenuestro, Ave María y Gloria.



Tercer domingo

Hoy se enciende una nueva llama en la corona de Adviento.

Que arda nuestra esperanza en el corazón despierto y al calor de la Madre de Dios caminemos con alegría al encuentro del esperado de las naciones.

Un lucero se enciende anunciando al Rey que viene preparad corazones allánense los senderos. Crecen nuestros anhelos al ver la tercera llama arder como dulce rocío vendrá el Mesías hecho Niño.

Te lo pedimos por Él mismo, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Padrenuestro, Ave María y Gloria.



Cuarto Domingo

Esta última luz de Adviento nos recuerda a María Santísima Es Ella la estrella que anuncia el día, somos nosotros los hijos expectantes que, acunados en el regazo de la Madre de Dios y Madre nuestra, aguardamos con fervor el nacimiento del Mesías. Ya se acerca la Luz, ya vemos en el horizonte el resplandor del Sol de Justicia. Dichosa tú, Santísima Virgen María, porque has creído. Dichosos nosotros, porque lo que el Señor ha prometido va a cumplirse. Alégrate, Iglesia, porque llega tu luz.

Te lo pedimos por Él mismo, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Padrenuestro, Ave María y Gloria.



Bendición del Árbol de Navidad

El Árbol navideño es un signo de la vida que florece y se ilumina porque Cristo llena con su gozo la historia de la humanidad.

Las luces alegran, los adornos hablan de fiesta, la estrella que lo corona es signo de Jesús, luz del mundo.



En familia, la cabeza del hogar dice, con fe:

Oremos: Bendito seas, Señor y Padre nuestro, que nos concedes recordar con fe en estos días de Navidad los misterios del nacimiento del Señor Jesús. Concédenos, a quienes hemos adornado este árbol y lo hemos embellecido con luces, con la ilusión de celebrar la navidad del Salvador, que podemos vivir también a la luz de los ejemplos de la vida de tu Hijo y ser enriquecidos con las virtudes que resplandecen en su santa infancia. Gloria a Él por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Al final, todos los presentes, santiguándose, dicen:

En el nombre del Padre, del hijo y del Espíritu Santo. Amén.



Oración para encender las luces de la Vigilia de la Solemnidad de la Inmaculada Concepción

La humilde belleza de las pequeñas luces que arden pensando en la Madre de Jesús, nos comprometen a recordar que del Vientre purísimo de la Reina Inmaculada nació el Señor.

Que la Señora de la Navidad prepare nuestros hogares para que llegue a todos la luz de Dios.



En familia, la cabeza del hogar dice, con fe:

Dios que eres luz, mira la humilde ofrenda de estas velas que encendemos hoy y recibe amoroso nuestro deseo de amarte y glorificarte con nuestra vida.

Que con la intercesión de María Inmaculada sigamos preparando el corazón para que se encienda la luz de Jesús en cada corazón, en esta familia que hoy proclama su esperanza, en el mundo entero sediento de paz.

Al final, todos los presentes, santiguándose, dicen:

En el nombre del Padre, del hijo y del Espíritu Santo. Amén.



Bendición del Pesebre

Es ya inmemorial la costumbre de colocar en las casas un “nacimiento”, llamado también “Pesebre” que nos recuerda y ayuda a vivir el misterio de la Navidad. Para dar más sentido religioso a su inauguración puede hacerse una oración familiar, que signifique el comienzo de las solemnes fiestas navideñas.



Reunida la familia, el padre o la madre dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. *R/*. Amén

Amada familia: Durante estos días contemplaremos asiduamente en nuestro hogar este pesebre y meditaremos el gran amor del Hijo de Dios, que ha querido habitar con nosotros. Pidamos pues a Dios que el pesebre colocado en nuestro hogar avive en nosotros la fe cristiana y nos ayude a celebrar más intensamente estas fiestas de Navidad.

Escuchemos con fe las palabras del santo Evangelio según san Lucas (*Lc 2, 4-7a*)

En aquellos días José, que era de la casa y familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, que se llama Belén, en Judea, para inscribirse con su esposa María, que



estaba encinta. Y mientras estaban allí le llegó el tiempo del parto, y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre. Palabra del Señor.

R/. Te alabamos, Señor.

ORACION DE BENDICION

Señor Dios, Padre nuestro, que tanto amaste al mundo que nos entregaste a tu Hijo único nacido de María la Virgen, dignate bendecir este nacimiento y a la comunidad cristiana, nuestra familia, que está aquí presente, para que las imágenes de este Nacimiento nos ayuden a profundizar en la fe a los adultos y a los niños y a vivir las virtudes del Hogar en que Jesús fue acogido con amor. Te lo pedimos por Jesús, tu Hijo amado, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Al final, todos los presentes, santiguándose, dicen:

En el nombre del Padre, del hijo y del Espíritu Santo. Amén.



HERALDOS
DEL EVANGELIO